

Con este hallazgo, España facilita a la Paleontología un eslabón perdido

Porque ha permitido por primera vez un estudio conjunta de la humanidad fósil del pleistoceno Medio

Extraordinaria reacción de los científicos e investigadores de todo el mundo ante este importantísimo descubrimiento, que es asunto de todos

Por María López Salas

Hace poco menos de un año, se descubrieron en las cuevas de Atapuerca, en la provincia de Burgos, fósiles humanos correspondientes —probablemente a cuatro o cinco individuos— dos hombres, una mujer y dos niños. España acogió con entusiasmo este descubrimiento de gran envergadura en el estudio del hombre y obtuvo de sus colegas en el mundo entero una extraordinaria reacción, como cabe a la magnitud del hallazgo.

Los fósiles que están siendo estudiados en Madrid por el profesor doctor Emiliano Aguirre, profesor de Paleontología de la Universidad de Zaragoza y Presidente del Comité español del Cuaternario gozan hoy de más vigencia y popularidad que nunca y los resultados de su estudio, se están esperando con ansiedad en los círculos científicos del Orbe.

Es el propio doctor Aguirre, quien en exclusiva, habla de los fósiles:

—“El descubrimiento es algo realmente importante y se puede decir que único, porque hasta ahora conocíamos bastantes fósiles humanos desde hace cien mil años para acá, es decir, los últimos cien mil años, como son los hombres de Neandertal, de Cromagnon y otros semejantes en todos los continentes. Los últimos diez años de investigaciones en África y unos años antes en África del Sur, han proporcionado docenas y centenares de fósiles humanos que van entre cerca de cuatro millones de años y aproximadamente un millón de años. De modo que tenemos un gran vacío entre el millón y los cien mil años, lo que en término de los geólogos se puede llamar el Pleistoceno Medio. Todo el conocimiento de la humanidad era muy fragmentario en la época mencionada, entre el millón y los cien mil años, frente a lo que conocíamos”.

—Con esto, Atapuerca viene a llenar un gran hueco, junto con recientes descubrimientos en Francia, los más importantes cerca de Perpignan —sigue diciendo el doctor Aguirre—. Los fósiles de Atapuerca han permitido por primera vez un estudio conjunto de la humanidad fósil del Pleistoceno Medio.

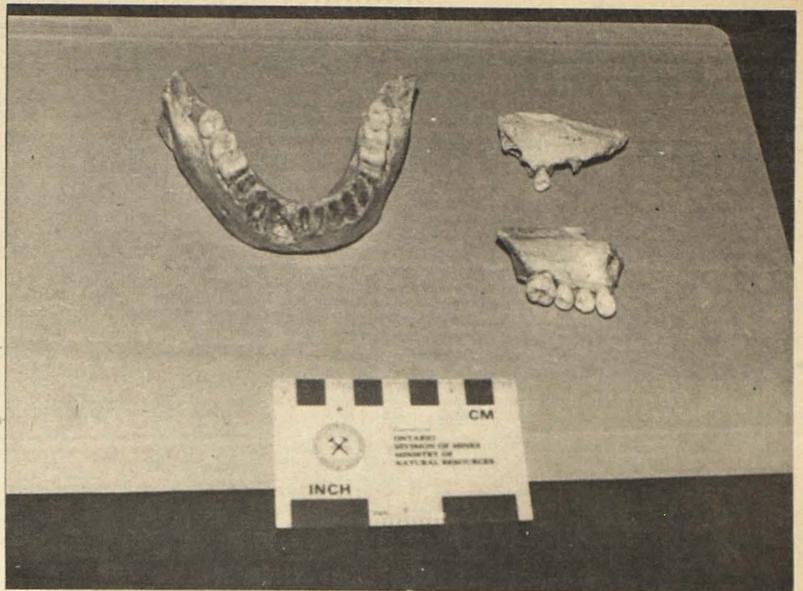
FÓSILES COMUNES

El doctor Emiliano Aguirre, nos ahorra toda pregunta en torno al tema: y con su característica amabilidad continúa hablando:

—“Las conclusiones obtenidas demuestran que el grupo de fósiles de Pekín —que sólo conocemos por lo publicado en su época y por unos moldes, ya que se extraviaron durante la Segunda Guerra Mundial— la media docena de mandíbulas del Norte de África y estos fósiles europeos, forman un grupo bien definido, con bastantes caracteres comunes, que los distinguen del Neandertal y de otros hombres modernos y de los

fósiles primitivos de África. Claro que dentro de este grupo hay diferencias raciales y en ellas se encuentra que los fósiles chinos son más modernos y tienen rasgos que los aproximan más a los hombres modernos”.

—“Dentro de los de África —prosigue el doctor Aguirre— hay una gradación en el tiempo entre cerca de medio millón de años y los cien mil también acercándose más a los rasgos del Neandertal. Y en



Fragmentos de mandíbulas de los fósiles humanos encontrados en las cuevas de Atapuerca, en Burgos.

Descubrimiento vital para la ciencia...

Los Fósiles Humanos de las Cuevas de Atapuerca

FÓSILES DE BURGOS

El hallazgo de las cuevas de Atapuerca, según el estudio que se realiza, puede corresponder a un hombre adulto, llegando a la madurez —quizá en aquella época no se pasaba de los cuarenta y cinco años—, que es ahora la frontera entre el adulto completo en la cumbre de la vida y el adulto inmaduro. Hay restos de otro individuo que podría estar entre los

veinticinco y los treinta años, que parece ser masculino y el de la mandíbula más completa que debe tener entre veinte y veinticinco años, posiblemente mujer, y uno o dos adolescentes representados por dos fragmentos de mandíbula.

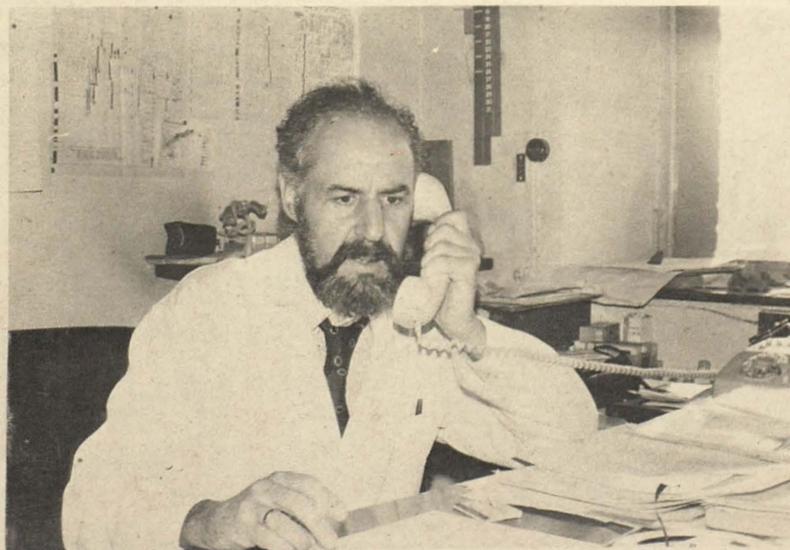
—Es difícil señalar en estos descubrimientos el sexo —manifiesta el científico español.

—Respecto a la evolución de la humanidad después de los precusores africanos, los dos descubrimientos más importantes son los de Perpignan y los de Atapuerca y este último por lo que puede promover el yacimiento según lo que se conoce de la red de cuevas y rellenos de las mismas que se podrían excavar en esa Sierra, cerca de Burgos, tal vez sea lo más prometedor y lo que más pueda ilustrar sobre los orígenes de las poblaciones europeas, sobre la capacidad y la ecología de la humanidad hace alrededor de medio millón de años. En cuanto a cantidad de fósiles humanos tenemos la esperanza de que excavando más, después de este hallazgo fortuito, puedan seguir apareciendo restos más numerosos e ilustrativos para esta época de primera expansión de la humanidad.

ESTUDIOS DE AMÉRICA

Los estudiosos de América y del mundo han reaccionado extraordinariamente con estos descubrimientos porque la ciencia es internacional y aunque cada uno ponga más interés en estos vestigios tan raros y tan preciosos, el asunto es ante todo responsabilidad de los científicos y de las autoridades del país donde se encuentran.

—Esto debe ser asunto de cooperación internacional. De hecho, en dos congresos recientes y un coloquio de este verano han sido científicos de todo el mundo —de las Américas, de Australia, de los países de Oriente, de África y de Occidente— los que se han interesado vivamente, pidiendo comunicaciones sobre este tema y prestando enorme atención, estudiando con nosotros al molde de los fósiles, ya que el original no se debe trasladar. Herpito, es un deber, por razón universal y mundial, con toda la humanidad, el que tienen las autoridades y los científicos de España de explotar y sacar el máximo de información posible de este fósil, puesto que la comunidad internacional, en este sentido, podría pelar responsabilidades a nuestro país”.



Doctor Emiliano Aguirre, profesor de Paleontología de la Universidad de Zaragoza.